CAMPUS
OFICINA DE COMUNICACIÓN, UNIVERSIDAD NACIONAL

EVOLUCIÓN
DE LA UNA SE EXPANDE A LAS REGIONES



EN LOS PRÓXIMOS CINCO AÑOS, la Universidad Nacional (UNA) ampliará su infraestructura física y tecnológica en sus siete campus. Con los estudios de inversión y diseño, el año pasado se inició el Plan de Infraestructura Institucional (PDII) 2025-2028, un proyecto con visión de largo plazo, que se ejecutará en cuatro etapas. En este suplemento presentamos la primera etapa del plan, que incluye obras en Coto, Sarapiquí, Nicoya, Liberia, Alajuela y Heredia. Los estudios para comenzar el resto de las etapas están programados para el 2026, 2027 y 2028, respectivamente.

INFRAESTRUCTURA
que acerca oportunidades a las regiones



JORGE HERRERA MURILLO
RECTOR

Una residencia estudiantil puede marcar la diferencia entre continuar una carrera o abandonarla, especialmente para quien debe trasladarse desde una comunidad lejana. Un laboratorio permite transformar una pregunta en conocimiento y ese conocimiento en soluciones para el país. Una biblioteca ofrece un lugar para estudiar y acceder a información especializada; un aula equipada abre posibilidades para aprender, experimentar y trabajar en equipo. Una rampa, un ascensor o un servicio sanitario accesible permiten que una persona con discapacidad participe con mayor autonomía en la vida universitaria. Y una infraestructura tecnológica adecuada conecta a estudiantes y docentes con herramientas y redes de conocimiento, también desde las regiones.

Por eso, en la Universidad Nacional, invertir en infraestructura no significa solamente levantar edificios; significa remover barreras, fortalecer capacidades y crear oportunidades. Cada espacio debe responder a una necesidad académica y humana: facilitar la permanencia estudiantil, mejorar la formación, impulsar la investigación y acercar sus beneficios a las comunidades. El valor de una obra no se mide únicamente en metros cuadrados, sino en lo que hace posible para las personas y para el desarrollo del país. Esta visión recoge las prioridades de vida estudiantil, accesibilidad, tecnología y fortalecimiento regional en el Plan de Desarrollo de la Infraestructura Institucional.

La primera etapa del Plan comienza por fortalecer la infraestructura en las regiones, porque el lugar de residencia de una persona no debe determinar la calidad de sus oportunidades educativas. La equidad territorial exige que cada estudiante disponga de las condiciones necesarias para aprender, permanecer, graduarse y desarrollar sus capacidades. Esta perspectiva es consistente con el principio constitucional de igualdad y con el enfoque de UNESCO sobre acceso inclusivo y calidad en la educación superior, especialmente para poblaciones rurales y de menores ingresos.

Cuando un recurso académico indispensable no está disponible en una sede regional, la respuesta no debería ser asumir que el estudiantado puede desplazarse a la GAM o mudarse a una residencia estudiantil para acceder a él. Esa solución puede trasladar a las personas y sus familias costos que una política de regionalización busca precisamente disminuir. Desde esa perspectiva, una biblioteca o un laboratorio no son beneficios accesorios; son medios para que la oportunidad de estudiar sea realizable.

El compromiso de la Universidad Nacional es que la distancia no se convierta en una barrera y que estudiar en una sede regional no implique conformarse con menos. Por eso, buscamos transformar la inversión pública en condiciones concretas con planificación, responsabilidad y transparencia. Construimos oportunidades para que el talento encuentre dónde desarrollarse, sin tener que abandonar su comunidad. Esa es la UNA que queremos fortalecer, cuya calidad se reconozca en todos sus campus y cuyos beneficios lleguen a todos los territorios.

Planificar y priorizar con una hoja de ruta en mano

Víctor J. Barrantes C. / CAMPUS
vbarrant@una.cr



El Plan de Desarrollo de la Infraestructura Institucional (2026-20228 (PDII) es el resultado de un proceso de planificación que tiene por objetivo no solo fortalecer y conservar la infraestructura física y tecnológica de la Universidad Nacional, sino facilitar la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje del estudiantado, así como el intercambio entre diferentes disciplinas del saber a la hora de emprender la investigación y la extensión. Este plan se propone impulsar la ciencia y la tecnología en los siete campus de la UNA para beneficio del desarrollo sostenible del país y de la región.

Al ser la innovación, la inclusión y la equidad sus guías orientadoras, el plan de obras atiende un déficit histórico con las sedes regionales. En la hoja de ruta se incluyen necesidades acumuladas como fortalecer laboratorios, construir nuevas aulas y bibliotecas, ampliar residencias, así como mejorar la accesibilidad, incrementar y diversificar la oferta, y mejorar los servicios estudiantiles y la infraestructura tecnológica en los territorios. El propósito es que el estudiantado disponga de las mismas oportunidades de aprendizaje indistintamente de la sede donde estudia su carrera.

El desarrollo de esta infraestructura está alineado con el Plan Estratégico de largo Plazo: Gestión Universitaria de Calidad e Innovación, con el Plan Nacional de la Educación Superior Estatal (PLANES), con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y con el Plan Nacional de Desarrollo e Inversión Pública. Además, cuenta con los criterios académicos y técnicos orientadores elaborados por el Consejo Académico (Consaca).

La condición para invertir es que en cada obra se demuestre que hay pertinencia académica, impacto territorial y disponibilidad presupuestaria. La inversión es muy alta, pero ¿cómo lo está haciendo la institución? Fueron varias decisiones a la vez, enumera el rector, Jorge Herrera Murillo.

Lo primero fue lograr una contención del gasto en el quinquenio 2020-2025 en rubros como tiempos extraordinarios, recargo de funciones, disponibilidad laboral y dedicación exclusiva, donde el ahorro fue cercano a los 1.600 millones de colones. Otra parte se logró con la reducción en gastos operativos (¢2.800,4 millones), y materiales y suministros (¢399,6 millones); es decir, ¢3.200 millones . A ello se suma el capital proveniente del superávit y de recursos financieros que no están limitados por la aplicación del cálculo de la regla fiscal (¢27.884 millones), así como la transición a las nuevas reglas de contratación pública, que le permitió a la institución ampliar los plazos para madurar estos proyectos.

“La universidad entonces administró con responsabilidad: ajustó su gasto corriente, cumplió el marco vigente, preservó recursos y preparó una ruta para invertirlos cuando fuera jurídica y técnicamente posible”, agregó Murillo. Hoy estamos en ese momento, cuando el país requiere capacidad para resolver necesidades de largo plazo y “convertir el ahorro en futuro”, al decir del rector.

Cada obra deberá pasar por un proceso de cuatro etapas: estudio de inversión, diseño, licitación y ejecución. Para las obras que se han denominado prioridad 1 ya se cumplió con la primera fase el año pasado; este año se completará la etapa de diseño y, en algunos casos, iniciaría la licitación, que se completaría en 2027. La ejecución está programada para iniciar en 2028.

UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

CAMPUS
Noviembre 2026
Año XXXIX N.° 391
Oficina de Comunicación,
Universidad Nacional
Apartado 86-3000
Heredia, Costa Rica
Teléfono: (506) 2277-3224

Edición digital:
www.unacomunica.una.ac.cr
Correo electrónico:
campus@una.cr
Directora:
Maribelle Quirós Jara
Editor:
Víctor J. Barrantes Calderón

Periodistas:
Víctor J. Barrantes Calderón, Roberta Hernández Quesada, Randall Hernández Wright, Johnny Núñez Zúñiga, Laura Ortiz Cubero, Maribelle Quirós Jara, Natalia Salas Gómez, Guillermo Solano Gutiérrez.
Asistente editorial:
Alba Lépiz de la O
María José Espinoza Espinoza

Diseño y diagramación:
Diseño Grupo Nación

Impresión:
Impreso por Grupo Nación GN S.A.

Nuevas obras potencian las oportunidades de estudio en zona Sur



Johnny Núñez Z. /CAMPUS
jnunez@una.cr

La construcción de nuevas residencias estudiantiles, aulas, laboratorios científicos y tecnológicos, junto con la adquisición de un terreno para futuras instalaciones deportivas, recreativas y culturales, ampliará las oportunidades de formación y los servicios que la Universidad Nacional (UNA) ofrece a estudiantes y comunidades de la zona Sur del país. Dichas obras permitirán al Campus Coto, de la Sede Regional Brunca incrementar su capacidad académica y consolidarse como el más grande de la zona Sur.

El proyecto contempla un módulo con cuatro laboratorios de Física, Química, Biología y Ciencias Básicas, además de un laboratorio STEM equipado para desarrollar actividades con realidad virtual, impresión 3D, robótica y otras tecnologías emergentes, lo cual permitirá fortalecer las condiciones para impartir otras carreras en áreas científicas y tecnológicas.

"Tales espacios abrirán la posibilidad de incorporar nuevas carreras que requieren laboratorios especializados en áreas de ciencia, tecnología e ingeniería", explicó Elvis Rojas, decano de la Sede Regional Brunca de la UNA.

A esto se suman nueve aulas, que acompañarán el crecimiento de la oferta académica con educación superior de calidad. "La construcción de más aulas permitirá reorganizar los horarios y ampliar la oferta académica, actualmente limitada a un máximo de cuatro carreras por falta de espacio", precisó Jorge Herrera, rector de la UNA.

Con la construcción de más aulas también se solventa un problema de horarios y de acceso a la educación superior, pues se podrán programar más clases durante el día, en una región donde el último autobús pasa frente al Campus a las 6 p. m, situación que dificulta la programación de cursos después de esa hora, con el consecuentes costo de transporte para los estudiantes.





Más allá del beneficio para los estudiantes, los módulos de laboratorios científico-tecnológicos podrían convertirse en un espacio de innovación y colaboración con actores locales, desde donde la UNA impulse alianzas con empresas agrícolas, parques industriales, organizaciones ambientales e instituciones gubernamentales para desarrollar proyectos conjuntos orientados a resolver necesidades y desafíos de la región.

Privacidad y comodidad

Las residencias estudiantiles representan una de las principales obras del proyecto. La intervención prevé la remodelación de parte de las instalaciones existentes y la construcción de nuevos espacios para ofrecer mejores condiciones de alojamiento a estudiantes provenientes de comunidades alejadas.

El rector Herrera explicó que las nuevas residencias estudiantiles buscan no solo mejorar las condiciones de alojamiento sino favorecer la permanencia de los estudiantes en las carreras universitarias.

A la vez, se planifican áreas adecuadas para los servicios de Vida Estudiantil, como Psicología, Orientación y Trabajo Social, donde los estudiantes podrán recibir atención con mayor privacidad y comodidad. "En Vida Estudiantil se atienden asuntos complejos donde el estudiante necesita privacidad, por lo que este edificio brindará las condiciones para ello", señaló Rojas.

Deporte y recreación

Con la adquisición de un terreno colindante de 26 mil metros cuadrados se prevé la construcción de instalaciones deportivas, recreativas y culturales, pues el área actual se acerca a su máxima capacidad constructiva. Dicha ampliación–indicó Rojas–favorecerá la capacidad física y vinculación de la academia con el territorio. Asimismo, los laboratorios científicos y el espacio STEM contribuirán al desarrollo de actividades de divulgación, capacitación y acercamiento de la ciencia y la tecnología a los habitantes de los cantones del sur.

Estos espacios beneficiarán tanto a la comunidad universitaria como a escuelas, colegios y organizaciones sociales de la zona, las cuales podrán desarrollar actividades deportivas, culturales y recreativas.

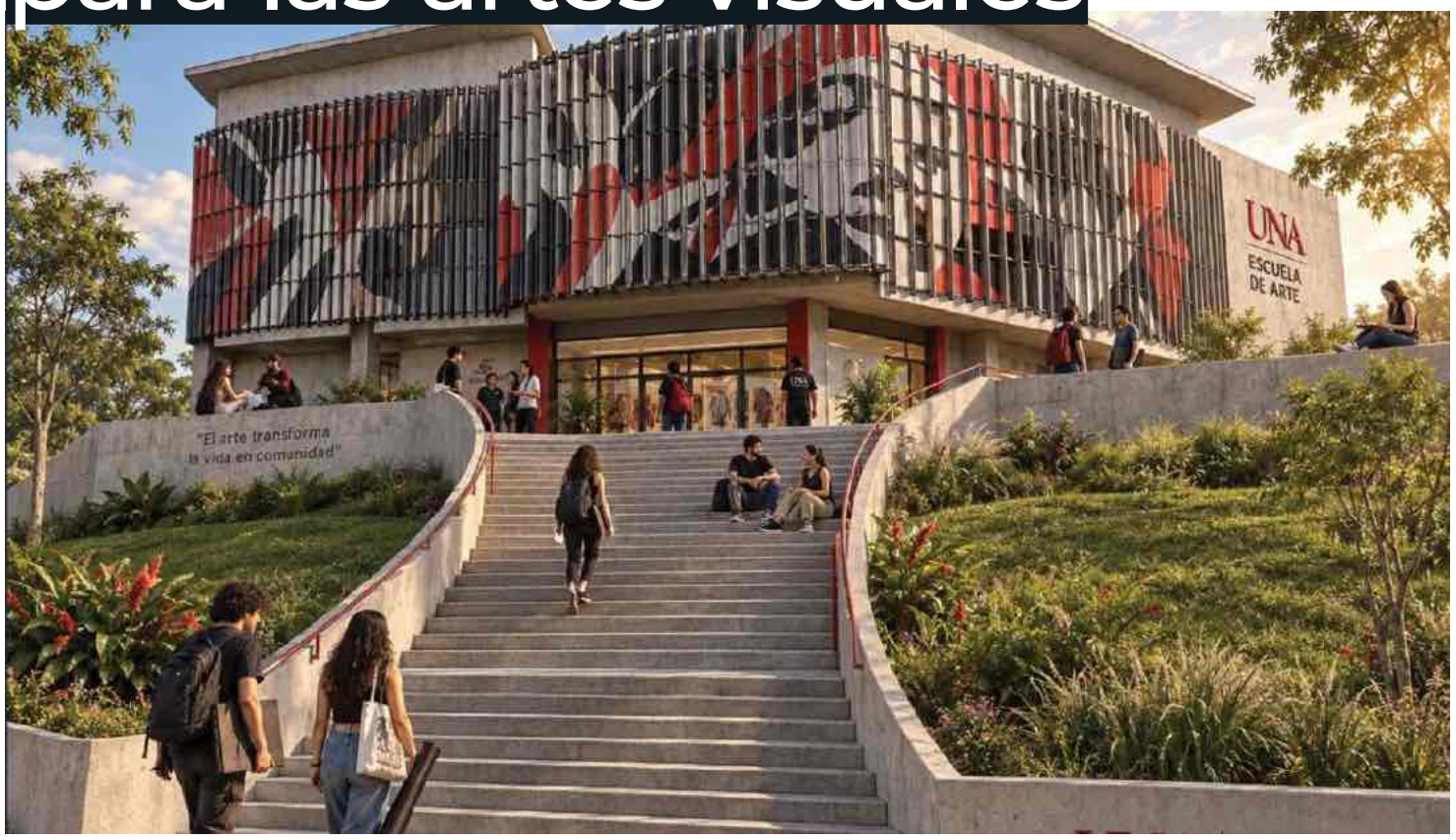
Para Rojas, el conjunto de obras permitirá al Campus Coto fortalecer su capacidad académica y ampliar los servicios que brinda a la población. "Brindar infraestructura de calidad es importante. No porque sea la Región Brunca las instalaciones deberían ser de menor calidad; todos merecemos edificios de calidad y acordes con nuestras necesidades", afirmó el decano.

Además, se construirán obras complementarias en el parqueo de acceso, el sistema de tratamiento de aguas residuales y la red contra incendios, con el fin de cumplir la legislación nacional vigente.

Construcción y remodelación de las residencias, módulos de apoyo, construcción de módulos de aulas, laboratorios y áreas de servicio en el Campus Coto

Principales componentes	9 aulas Laboratorios para Física, Química y Biología un laboratoro Tecnológico Área de Vida Universitaria Residencias Estudiantiles
Edificios	2930 m^2
Obra externa	2450 m^2
Costo aproximado	$5.814.000
Ejecución	Diciembre 2027-diciembre 2028

Un espacio más acorde y actual para las artes visuales



Edificio para la Escuela de Arte y Comunicación Visual en el Campus Omar Dengo

Principales componentes	6 laboratorios de arte (Arcilla, escultura, serigrafía, textiles, pedagogías artísticas y dibujo) 3 laboratorios informáticos (Lab. digitales y 2 computo) 1 Sala de video conferencias 46 personas Oficinas administrativas y de profesores
Edificios	2360 m²
Obra externa	3150 m²
Costo aproximado	$7.475.000
Ejecución	Junio 2028-agosto 2029

Escuela trabaja en un reordenamiento que permita compartir conocimientos y herramientas entre las carreras y, al mismo tiempo, profundizar en sus áreas específicas. Imagen fija y en movimiento, ilustración digital, video, montaje y tecnologías forman parte de las áreas que se pretenden fortalecer. El plan de estudios vigente tiene alrededor de 25 años, por lo que su actualización se considera necesaria para incorporar prácticas que han ganado terreno durante este periodo.

Laura Ortiz C. / CAMPUS
lortiz@una.cr

La construcción de un nuevo edificio para la Escuela de Arte y Comunicación Visual (EACV) no busca únicamente resolver las limitaciones de espacio, sino crear también mejores condiciones para el aprendizaje. Este proyecto coincide con una transformación de su oferta, que pasará de las dos carreras actuales a cuatro, con una revisión de la forma en que se enseña y se produce el arte y el diseño.

La infraestructura tendrá tres plantas e incluirá talleres para escultura y grabado con condiciones adecuadas de seguridad y salud ocupacional, así como laboratorios de impresión 3D y espacios para incorporar tecnologías al diseño. Para el rector de la Universidad Nacional (UNA), Jorge Herrera Murillo, la EACV es actualmente una de las unidades académicas con mayores necesidades de infraestructura.

Junto a la construcción del edificio, la Escuela trabaja en cuatro propuestas curriculares que buscan responder a prácticas profesionales que hoy tienen límites menos definidos entre disciplinas. Una de ellas estará enfocada en artes visuales, desde una perspectiva interdisciplinaria; otra, ampliará el diseño gráfico con componentes multimedia.



También se fortalecerá la enseñanza del arte para incorporar el diseño y favorecer su vinculación, entre otros espacios, con colegios técnicos. La cuarta propuesta estará relacionada con el diseño de experiencias e integrará áreas como usabilidad, interfaces y experiencias en el espacio.

Para Carlos Andrés (Andy) Retana Bustamante, director de la EACV, este replanteamiento responde también a cambios que ya ocurren en el ejercicio profesional. "Un artista visual requiere de muchas herramientas que tradicionalmente estaban asociadas con el diseño gráfico o incluso con el diseño ambiental", explicó.

Por eso, más que trasladar al futuro edificio la estructura académica actual, la

El proyecto también permitirá ampliar el ingreso de estudiantes. En la actualidad, la EACV recibe aproximadamente 107 estudiantes por año, y las proyecciones apuntan a elevar esa cifra inicialmente a entre 120 y 140. Herrera comentó que, con el desarrollo completo de la nueva oferta, la capacidad de atención podría llegar a duplicarse.

Los espacios también se utilizarán para actividades públicas. Retana plantea aprovechar los nuevos talleres para ofrecer cursos libres a la comunidad y fortalecer la programación de exposiciones con trabajos de estudiantes, docentes y artistas externos. También se analiza una oferta de cursos optativos para estudiantes de otras carreras de la UNA y opciones que puedan conducir a certificaciones o microcredenciales.

"Nos emociona mucho este proyecto porque creemos que la deuda histórica no solo es con nuestros estudiantes", dijo Retana. Contar con talleres equipados y adecuados, agregó, permitirá también abrir esos espacios a otros sectores de la sociedad.

La intención es que infraestructura y renovación académica avancen de manera paralela. La puesta en marcha de las nuevas carreras está proyectada para 2028 y la unidad trabaja actualmente en los procesos curriculares que se necesitan para su aprobación. ›



Renovación en Guanacaste amplía las capacidades académicas y científicas

Johnny Núñez Z./CAMPUS
jnunez@una.cr

La Sede Regional Chorotega de la Universidad Nacional (UNA) se prepara para una renovación que generará nuevas oportunidades académicas para el aprendizaje, la investigación y los servicios estudiantiles en sus campus de Nicoya y Liberia. La construcción de laboratorios científicos y tecnológicos, bibliotecas, aulas y zonas de atención estudiantil ofrecerá mejores condiciones para las prácticas académicas, enriquecerá la experiencia universitaria y abrirá posibilidades de formación en distintas áreas.

Wagner Castro, decano de la Sede Regional Chorotega de la UNA, explicó que entre los principales proyectos destaca la construcción de bibliotecas en ambos recintos, concebidas bajo un modelo acorde con las actuales necesidades de aprendizaje, investigación y acceso al conocimiento. También se habilitarán instalaciones para Vida Estudiantil, donde se ubicarán los servicios de orientación, psicología y trabajo social.

Jorge Herrera, rector de la UNA, explicó que, si bien los proyectos de ambos campus comparten características, cada uno responde a necesidades específicas.

La ciencia y la tecnología recibirán un impulso mediante cuatro laboratorios científicos, destinados a física, química, biología y STEM, además de dos laboratorios tecnológicos en cada recintopara las carreras vinculadas con estas disciplinas. Además, en el caso de Liberia, los actuales



laboratorios de química y física se integrarán a las instalaciones del Centro de Recursos Hídricos para Centroamérica y el Caribe (Hidrocec), con el fin de ampliar su infraestructura.

En Nicoya, el rector Herrera agregó que se habilitarán laboratorios especializados vinculados con la carrera de Ingeniería en Calidad e Innovación Agroalimentaria, con el propósito de apoyar emprendimientos que transformen productos agrícolas en otros de mayor valor agregado.

El plan contempla también un salón multiuso para actividades académicas, institucionales, graduaciones y otros encuentros de la comunidad universitaria.

Castro detalló que las edificaciones se complementarán con la remodelación de instalaciones existentes. En Nicoya se fortalecerán los espacios vinculados con el Centro Mesoamericano de Desarrollo Sostenible del Trópico Seco (Cemede) y el programa de ciberseguridad, mientras que en Liberia se remozará el Hidrocec.

A esto se suma un *Ciber Range* (campo de pruebas cibernéticas) en Liberia, destinado a la capacitación y realización de pruebas especializadas en ciberseguridad industrial para el desarrollo tecnológico. Según el rector Herrera, este será un espacio de entrenamiento de simulaciones de ciberataques y será el primero en Centroamérica y el Caribe; actualmente en la región solo existen en México y Colombia.

"La idea es que el centro no solo capacite a nuestros estudiantes, sino que también permita formar a funcionarios públicos y personal de empresas de distintos sectores, ya que tendrá características únicas, pues dicha iniciativa fortalecerá las capacidades que la Sede Regional Chorotega ha desarrollado en ciberseguridad".

Más oportunidades

Castro indicó que uno de los principales beneficios de estas obras será la posibilidad de recibir a una mayor cantidad de estudiantes de primer ingreso, pues al liberar alrededor de ocho aulas por cada campus, que ocupan las bibliotecas, el Cemede y algunas oficinas administrativas, se podrá atender una demanda que hoy enfrenta limitaciones de capacidad.

Nueva biblioteca, módulo de laboratorios, CEMEDE y mantenimiento de infraestructura en el Campus Nicoya

Principales componentes	1 Lab. de Química, 1 Lab. de Física, 1 Lab. de Biología, 1 Lab. de Producción 2 Aulas tecnológicas Biblioteca Oficinas Vicerrectoría de Vida Estudiantil Salón Multiusos Áreas de apoyo y servicios
Edificios	2.604,53 m^2
Obra externa	1.982 m^2
Costo aproximado	$ 6.179.295
Ejecución	Enero 2028-febrero 2029

Nueva biblioteca, módulo de laboratorios, infraestructura para HIDROCEC, Campus Liberia

Principales componentes	1 Lab. de Química, 1 Lab. de Física, 1 Lab. de Biología, 1 Lab. de Producción 2 Aulas tecnológicas Biblioteca Oficinas Vicerrectoría de Vida Estudiantil Salón Multiusos Áreas de apoyo y servicios
Edificios	2.076,3 m^2
Obra externa	1.500 m^2
Costo aproximado	$ 4.902.600
Ejecución	Junio 2028-junio 2029

De acuerdo con estimaciones de la Sede, el conjunto de estas acciones permitiría un crecimiento cercano al 15% en la matrícula, lo que se traduce en mayores oportunidades de acceso a la educación superior pública.

Para Castro, la iniciativa representa un impulso al trabajo que la UNA desarrolla en la región. "Estas obras darán un impulso adicional a lo que ya tenemos y con ello, dignificar el trabajo que se hace desde las Sedes, al ofrecer un mejor escenario para las futuras generaciones de la región", afirmó.

Afirmó que mediante estas obras se alcanzará a estudiantes provenientes de distintos territorios, desde la zona norte hasta la península de Nicoya, dado que la Sede ofrece carreras que no se imparten en otras regiones del país.

Además, Herrera recordó que la infraestructura del Campus Nicoya es la más antigua de la Sede y requiere reforzarse para cumplir con las disposiciones del Cuerpo de Bomberos y otras regulaciones.

Guillermo Solano Gutiérrez/ CAMPUS
guillermo.solano.gutierrez@una.cr

Un proyecto vivo y dinámico para la Región Huetar Norte y Caribe



Infraestructura Campus Sarapiquí, Sección Regional Huetar Norte y Caribe

Principales componentes	Módulo Administrativo, Módulo de Vida Estudiantil y registro financiero 8 Aulas, 3 Lab Idiomas, 4 Lab de Computo 1 Lab Física, Química, 1 Biología y 1 Tecnología. 1 Lab Química General, 1 Química analítica y bioquímica, 1 Lab de Bioprocesos Remod. biblioteca, Área de Proyectos y áreas de servicio
Edificios	8.250 m²
Obra externa	3.750 m²
Costo aproximado	$ 13.187.500
Ejecución	Abril 2028-agosto 2029

Aquel proyecto que se concibió hace 18 años en el cantón de Sarapiquí germina hoy con grandes proyecciones, con las que se buscan inyectar oportunidades de formación en una región del país donde sus habitantes claman por desarrollo.

Esto será posible con el proyecto de trasformación de la infraestructura física y la visión de enseñanza de la Sede Regional Huetar Norte y Caribe, Campus Sarapiquí, de la Universidad Nacional (UNA).

No se trata solo de edificios y laboratorios (que de por sí, plantean una inversión considerable y una apuesta en beneficio de la formación de los estudiantes y del desarrollo regional), sino también de cómo se concibe la presencia de la UNA en los territorios bajo una perspectiva bimodal (que combine la enseñanza presencial y virtual) e itinerante, donde es la universidad la que llega a los territorios y se inserta en ellos con una oferta que atiende las demandas laborales propias de esta región.

La necesidad de impactar con una propuesta más ambiciosa parte de realidades económicas y sociales imperantes. Si bien, la Región Huetar Norte y Caribe constituye el 32.8% del territorio nacional, las oportunidades no llegan en la misma proporción. El cantón de Sarapiquí, con sus 2.143 kilómetros cuadrados de extensión, cuenta con uno de los índices de desarrollo social (IDS) más bajos del país: 22.65.

Formación de la mano con el territorio

Rodolfo León, director de la Sección Regional Huetar Norte y Caribe de la UNA destaca la visión que se tiene de ampliar el rango de influencia y cobertura de la Universidad en los territorios, el remozamiento de su infraestructura y la ampliación de la matrícula.

“Vamos a tener nuevas aulas, laboratorios para inglés, física, química, biología, un auditorio, espacios para la vida estudiantil y eso significa que el proyecto académico se expanda, complementando carreras nuestras que son históricas como Administración, Administración de Oficinas e Ingeniería en Sistemas, con otras como Biomanufactura o Ciencia de datos”, detalló León.

La ampliación de la oferta académica empata con las necesidades y las características del territorio y las oportunidades que se abren a partir del conocimiento, que permitirán aprovechar, por ejemplo, la generación de residuos agrícolas propios de la actividad económica de la zona, con el objetivo de transformarlos en biocombustibles.

De acuerdo con el rector de la UNA, Jorge Herrera, esto será posible por medio de la





instalación de una biorrefinería en el campus, que permita procesar este tipo de residuos. “Entonces, como parte de este proyecto, estaremos agregando la bioprospección para analizar la potencialidad que tienen distintos productos naturales que puedan ser utilizados como fármacos y productos para la industria química. El objetivo es que a partir del 2028 podamos ofrecer la carrera de ingeniería en biomanufactura, propuesta que la Escuela de Química ya está trabajando con el Campus Sarapiquí”, detalló.

El plan de infraestructura previsto para esta sede fortalecerá el núcleo de investigación con laboratorios especializados, como el de la biorrefinería, y con otras especialidades como química orgánica y analítica, que consolide un clúster específico para este sector.

“Esto les permitirá a pequeños y medianos agricultores llevar sus residuos, ser tratados en la biorrefinería, procesarlos y luego reconvertirlos en biocombustibles o productos de química fina”, explicó el rector de la UNA.

Al final, se trata no solo de fortalecer la oferta académica, sino de propiciar un valor agregado a partir del trabajo en el campus, conectando las necesidades puntuales de los sectores productivos con las soluciones que saldrán desde los laboratorios de la UNA y que impactará de manera positiva en los territorios.

Atender toda esta nueva demanda supone entender la realidad dispar de esta zona del país. Mientras que la Región Huetar Norte tiene una tasa de desempleo del 3.8%, la Huetar Caribe casi la duplica con un 6.9%. Ante ello, Rodolfo León reconoce el aporte de los observatorios regional de la UNA que permiten dimensionar las necesidades de formación, según las condiciones y demandas en cada cantón.

Ese aporte, puede ofrecerse a través de las carreras que se potenciarán con la nueva infraestructura, con la posibilidad de impartirlas en lugares donde la UNA no tiene infraestructura propia, e incluso a través de programas completos de bachillerato o licenciatura, o por medio de técnicos.



Más tecnologías y espacios estudiantiles para educadores en formación



Edificio nuevo para el CIDE en el Campus Omar Dengo	
Principales componentes	4 Asociaciones Estudiantes y áreas para vida estudiantil 12 aulas 4 lab especializados 1 Biblioteca 1 Auditorio Areas de administrativas y de proyectos
Edificios	5.950 m^2
Obra externa	750 m^2
Costo aproximado	$ 14.260.000
Ejecución	Agosto 2028-noviembre 2029

Natalia Salas Gómez/ CAMPUS
natalia.salas.gomez@una.cr

La demolición del edificio actual del Centro de Investigación y Docencia en Educación (Cide) y de las llamadas aulas de Artes Industriales dará paso a una nueva edificación de cuatro niveles, incluido el sótano, que reunirá aulas tecnológicas, laboratorios, biblioteca, auditorio y áreas para la convivencia estudiantil. Este proyecto también contempla la remodelación de las aulas verdes; su inicio se prevé en agosto de 2028 y su entrega en noviembre de 2029.

El nuevo proyecto busca atender las limitaciones de las instalaciones actuales y ofrecer mejores condiciones para la enseñanza, la investigación y la formación de profesionales en educación.

Ericka Vásquez Salazar, decana del Cide, explicó que la iniciativa responde a necesidades acumuladas durante décadas, pues las actuales instalaciones del Centro tienen cerca de 40 años de antigüedad y ya presentan limitaciones eléctricas, de conectividad y de espacio. “Un edificio es una herramienta que nos va a ayudar a crecer en muchas áreas”, afirmó Vásquez, al aclarar que la nueva infraestructura no representa únicamente una renovación física, sino una oportunidad para fortalecer el trabajo académico y mejorar las condiciones en las que se desarrollan las actividades universitarias.

Además, el rector de la UNA, Jorge Herrera Murillo, recordó que las necesidades de infraestructura también figuran entre las observaciones recurrentes de los procesos de autoevaluación y evaluación externa de las carreras acreditadas del Cide. “Recurrentemente sale el tema de que la infraestructura no cumple con las disposiciones de la Ley 7600 y que no existen los espacios adecuados para trabajo colaborativo con los estudiantes”, dijo. Además, puntualizó que el proyecto beneficiará a las distintas unidades del Centro, incluido el Ineina, y permitirá incorporar tecnología de punta para explorar nuevas formas de apoyar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Desde 2008, el Centro contaba con un proyecto de remodelación para atender parte de sus necesidades. Sin embargo, las intervenciones se ejecutaron por etapas y quedaron pendientes espacios importantes para su mejor funcionamiento. La nueva propuesta busca atender esas necesidades mediante una infraestructura que concentre ambientes académicos, administrativos y estudiantiles.

Espacios para aprender y convivir

El nuevo edificio integrará cuatro aulas tecnológicas especializadas, dos laboratorios con capacidad para 40 personas cada uno, un aula para 70 estudiantes y un auditorio con espacio para 120 personas. También dispondrá de aulas modulares que permitirán adaptar la distribución de los espacios a distintas actividades académicas.

La propuesta incluye áreas para las asociaciones estudiantiles de las Divisiones de Educación Básica, Educación Rural, Educología y Educación para el Trabajo, así como espacios para proyectos permanentes, atención estudiantil, cubículos para docentes y actividades de posgrado.

Por su parte, la biblioteca contará con áreas de estudio, espacios para grabación y dos salas multiusos. Asimismo, el edificio tendrá una zona de comedor donde el estudiantado podrá consumir sus alimentos, estudiar y compartir durante su permanencia en el campus. El área administrativa se ubicará en el último nivel, junto con otros espacios previstos en el diseño, que también incorpora zonas verdes.

Para Vásquez Salazar, estas condiciones permitirán responder a las necesidades actuales de la formación docente y explorar nuevas formas de enseñanza. La disponibilidad de aulas tecnológicas y ambientes flexibles facilitará el desarrollo de propuestas pedagógicas acordes con los cambios sociales y educativos, así como el trabajo de las distintas unidades académicas.

La jerarca destacó, además, la importancia de contar con lugares destinados a la convivencia y la participación estudiantil, en particular para quienes viajan desde comunidades alejadas y permanecen varias horas en la universidad entre una lección y otra. “Es para el estudiantado, para que tenga mejores condiciones, para que se le pueda enseñar mejor”, agregó.

En general, la nueva infraestructura busca integrar en un solo espacio las condiciones necesarias para el aprendizaje, el trabajo académico y la vida universitaria, con instalaciones acordes con las funciones del Cide y las necesidades de quienes forman parte de la comunidad estudiantil.

La UNA se suma al desarrollo de Grecia



Víctor J. Barrantes C. / CAMPUS
vbarrant@una.cr

En correspondencia con la expansión industrial y el desarrollo de un ecosistema empresarial que hoy alberga varios parques industriales y zonas francas en el cantón de Grecia, la Universidad Nacional (UNA) construirá un campus para la Sección Regional Central Occidente (SRCOA), en el distrito de Puente de Piedra. El inicio de la obra se proyecta para 2028 y su entrega en noviembre de 2029.

Con la apertura de este nuevo campus no solo se espera atraer a estudiantes interesados en carreras científicas y tecnológicas, dada la alta demanda de personal con formación técnica y profesional en la zona, sino ofrecer otro tipo de servicios de formación para empleadores y emprendedores.

Se trata, según explicó Roberto Rojas, decano de la SRCOA, de un campus universitario muy versátil, que va más allá de la docencia e "inserta de manera protagónica a la UNA en el polo de desarrollo tecnológico e industrial más dinámico de la Región Occidental de Costa Rica".

La obra se consolidó tras la donación de un terreno por parte de la Municipalidad de Grecia, en junio de 2024, y la firma posterior de un comodato mientras se concreta el traspaso formal para que la Universidad Nacional ingrese al terreno y empiece la construcción. Estas obras se complementan con un convenio de cooperación entre la UNA y la Federación Occidental de Municipalidades de Alajuela (Fedoma) para promover acciones en áreas de interés común como investigación, acción social, extensión, docencia, producción y vida estudiantil.

La oferta académica en este campus contempla la que actualmente se imparte en las instalaciones de Alajuela, dentro de la Sede Interuniversitaria (SIUA), como Ingeniería en Computación y Sistemas, Química Industrial, Inglés y Administración, más la oferta nueva, que incluye Ingeniería en Calidad y Tecnologías de Producción, Comercio y Logística e Ingeniería en Inteligencia Artificial. Además, se brindarán programas y cursos de educación continua, microcredenciales en competencias digitales y específicas, así como programas técnicos especializados, como el Técnico en Sobrecargo de Aviación, por ejemplo.

Lo que se busca, según informó el rector de la UNA, Jorge Herrera Murillo, es



trasladar la mayor cantidad de la operación a la Sección Regional Central Occidente a Grecia y mantener en Alajuela, y construir con la universidades de Costa Rica (UCR) y Técnica Nacional (UTN), un edificio en Villa Bonita para albergar las carreras que brindan de forma conjunta.

El Campus Grecia incluye 10 aulas, cinco laboratorios especializados, que brindarían servicios a las empresas ubicadas en los parques industriales, así como biblioteca, residencias, auditorio y áreas administrativas y de servicios, con lo cual se solventan las limitaciones de espacio, infraestructura, admisión y expansión que la actual sección afronta en la SIUA, en Desamparados de Alajuela, así como espacios de recreación y zonas verdes para el desarrollo integral de la comunidad estudiantil.

Edificio de la Sección Regional Central-Occidente. Campus Grecia

Principales componentes	5 laboratorios 10 Aulas, Biblioteca Área Administrativa y de servicios
Edificios	3.250 m^2
Obra externa	500 m^2
Costo aproximado	$ 8.375.000
Ejecución	Agosto 2028- noviembre 2029

El rector Herrera Murillo agregó que junto con el sector productivo en Grecia, "estamos levantando cuáles son las necesidades en materia de investigación y de servicio que las empresas están requiriendo, sobre todo aquellas que en este momento no pueden ser atendidas en el país, para que la Universidad pueda tener ahí un *clúster* de servicios especializados en apoyo al desarrollo industrial". Este campus es estratégico, pues se encuentra a menos de cinco minutos de las dos principales zonas francas que se están construyendo en la zona.

Entre otras actividades proyectadas, se incluyen laboratorios de Innovación, Emprendimiento y Desarrollo Tecnológico para la comercialización de servicios tecnológicos como desarrollo y venta de software a medida para organizaciones sociales, capacitaciones especializadas y consultorías remuneradas. Además, prototipado industrial y tecnologías avanzadas, incubadora de negocios e impulso al emprendimiento y eventos académicos internacionales.

Este campus también albergará la investigación aplicada en áreas como desarrollo de proyectos interdisciplinarios en robótica industrial, calidad en procesos de manufactura médica, desarrollo de software, metrología y ciencias microbiológicas, así como la extensión universitaria con encadenamientos y articulación interinstitucional.

En una segunda etapa se tiene proyectado construir, en conjunto con la Municipalidad de Grecia, un complejo deportivo de uso mixto.

